Metafísica y Persona
Filosofía, conocimiento y vida

Metafísica y Persona, Año 13, No. 25, Enero-Junio 2021, es una publicación semestral, coeditada por la Universidad de Málaga y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla A.C., a través de la Academia de Filosofía, por la Facultad de Filosofía y Humanidades y el Departamento de Investigación. Calle 21 Sur No. 1103, Col. Santiago, Puebla-Puebla, C.P. 72410, tel. (222) 229.94.00, www.upaep.mx, contacto@metyper.com, roberto.casales@upaep.mx. Editor responsable: Roberto Casales García. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo 04-2014-061317185400-102, ISSN: 2007-9699 ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido No. (en trámite), otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Mónica Lobatón Díaz, Servicios editoriales y de impresión, Enrique Rébsamen 124, colonia Narvarte Poniente, 03020, Ciudad de México, este número se terminó de imprimir en enero de 2021, con un tiraje de 250 ejemplares.

Metafísica y Persona está presente en los siguientes índices: Latindex, ISOC, REDIB, SERIUNAM, The Philosopher's Index, ERIH PLUS, Dialnet, Fuente Académica.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de los editores.

ISSN: 2007-9699

Metafísica y Persona

Filosofía, conocimiento y vida

Año 13 — Número 25

Enero-Junio 2021

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

UPAEP

Información general

Objetivos científicos

Metafísica y Persona es una revista de difusión internacional y carácter académico, cuyo objetivo principal es la transmisión y discusión de los resultados de las últimas investigaciones en el ámbito que reflejan su título y subtítulo, mediante la publicación de Artículos y Notas inéditos y de contrastado valor científico.

Pretende ser un lugar de encuentro y difusión de estudios que ahonden en las relaciones entre filosofía, conocimiento y vida, y que, por su calidad, originalidad y rigor, representen un claro avance en el saber y una contribución de relieve en el campo científico de las materias que abarca.

Cobertura temática

El eje central de la revista es la realidad de la persona. Los artículos publicados en ella abordarán el estudio de la persona desde los distintos puntos de vista que permiten conocerla mejor. El lector encontrará, por tanto, trabajos de Filosofía, Teología, Sociología, Psicología, Psiquiatría, Neurociencia, Medicina y otros saberes centrados en el hombre. No obstante, la revista otorga una especial atención a la Antropología filosófica y, muy en particular, a la Metafísica de la persona, pues son ellas las que dan sentido y sirven de fundamento al resto de saberes sobre el ser humano.

Público al que se dirige

Metafísica y Persona se dirige especialmente a la comunidad científica y académica y, más en concreto, a aquellos investigadores de Instituciones Universitarias y otros Centros afines que, sobre todo desde una perspectiva filosófica, dedican todo o parte de sus trabajos a mejorar el conocimiento de la persona, necesitado de una constante revisión y puesta al día.

No obstante, por las múltiples orientaciones que acoge, la Revista está también abierta a un público más amplio: a todos aquellos que, dotados de una base filosófica y de cierta formación en los saberes acerca de la existencia humana, desean profundizar en el conocimiento de la persona.

Carácter de las contribuciones

Las contribuciones enviadas a *Metafísica y Persona* han de ser inéditas en cualquier idioma y no estar sujetas a revisión para ser publicadas en ninguna otra revista o publicación, ni digital ni impresa. En principio, los artículos se publicarán en la lengua en que hayan sido redactados, aunque en ocasiones, de acuerdo con el autor, podrán ser traducidos al castellano o al inglés.

Los artículos y las notas son sometidos a un arbitraje doble-ciego. Para ser publicados, los artículos han de obtener dos dictámenes favorables. Las notas, sin embargo, podrán ser admitidas con un solo dictamen positivo y rechazadas con un solo dictamen negativo.

Más detalles en relación a este extremo figuran en las Normas editoriales.

Datos generales *(edición, difusión, identificación y contacto)*

Metafísica y Persona es coeditada entre la Universidad de Málaga (UMA) y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Nació como revista electrónica, pero hoy se ofrece a los lectores tanto en formato digital como en papel.

En su versión impresa, la revista se distribuye, con alcance internacional, mediante intercambio, donaciones e inscripciones (ver Suscripciones).

Identificación esencial

Título: Metafísica y Persona
Subtítulo: Filosofía, conocimiento y vida
Carácter: Revista filosófica
Periodicidad: Semestral
Difusión: Internacional
ISSN en línea: 1989-4996
ISSN impreso: 2007-9699

Lugar de edición, año de edición y entidad editora

• Málaga (España), Universidad de Málaga (Grupo PAI, Junta de Andalucía, HUM-495)
• Puebla (México), Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (Facultad de Filosofía y Humanidades, y Departamento de Investigación)
Año de fundación: 2009

Dirección postal y electrónica

• Departamento de Filosofía
(Tomás Melendo Granados)
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Málaga
Campus de Teatinos E-29071 MÁLAGA (España)
contacto@metyper.com

• Departamento de Filosofía
(Livia Bastos Andrade)
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Calle 21 Sur No. 1103, Col. Santiago
72410 PUEBLA (México)
livia.bastos@upaep.mx

Consejo Directivo

Director:	Melendo Granados, Tomás (Universidad de Málaga)
Subdirectores:	Martí Andrés, Gabriel (Universidad de Málaga)
	Bastos Andrade, Livia
	(Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla)
Secretarios:	García Martín, José (Universidad de Granada)
	Castro Manzano, José Martín
	(Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla)

Consejo de Redacción

Blancas Blancas, Noé (*Universidad Popular Autónoma de Puebla*)
García González, Juan A. (*Universidad de Málaga*)
Jiménez, Pablo (*University, of Notre Dame, Australia*)
Lynch, Sandra (*University, of Notre Dame, Australia*)
Porras Torres, Antonio (*Universidad de Málaga*)
Rojas Jiménez, Alejandro (*Universidad de Málaga*)
Villagrán Mora, Abigail (*Universidad Popular Autónoma de Puebla*)

Consejo Científico Asesor

Arana Cañedo, Juan, *Universidad de Sevilla,* España
Brock, Stephen L., *Università della Santa Croce,* Italia
Caldera, Rafael T., *Universidad Simón Bolívar,* Venezuela
Casales García, Roberto, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla,* México
Clavell, Lluís, *Università della Santa Croce,* Italia
D'Agostino, Francesco, *Università Tor Vergata,* Italia
Donati, Pierpaolo, *Università di Bologna,* Italia
Falgueras Salinas, Ignacio, *Universidad de Málaga,* España
González García, Ángel L. (†), *Universidad de Navarra,* España
Grimaldi, Nicolás, *Université de Paris-Sorbonne,* Francia
Hittinger, Russell, *University of Tulsa,* Oklahoma
Jaulent, Esteve, *Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciência "Raimundo Lúlio" (Ramon Llull),* Brasil
Livi, Antonio (†), *Università Lateranense,* Italia
Llano Cifuentes, Carlos (†), *Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa,* México
Medina Delgadillo, Jorge, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla,* México
Morán y Castellanos, Jorge (†), *Universidad Panamericana,* México
Pithod, Abelardo, *Centro de Investigaciones Cuyo,* Argentina
Pizzutti, Giuseppe M., *Università della Basilicata,* Italia
Peña Vial, Jorge, *Universidad de los Andes,* Chile
Ramsey, Hayden, *University of Nostre Dame,* Australia
Redmond, Walter, *University of Texas,* E.U.A.
Reyes Cárdenas, Paniel Osberto, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla,* México
Sánchez Muñoz, Rubén, *Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla,* México
Sánchez Sorondo, Marcelo, *Pontificia Accademia delle Scienze,* Italia
Vigo, Alejandro, *Universidad de Navarra,* España
Wippel, John F., *University of America,* E.U.A.
Zagal, Héctor, *Universidad Panamericana,* México

Contenido

Artículos

Cuerpos en fuga: el afecto espinosista en la teoría de los devenires de Deleuze y Guattari
Carlos Béjar Ramírez 11

La herencia de José Gaos y los orígenes de la filosofía de la liberación
Stefano Santasilia 35

Inmortalidad y eternidad. ¿Qué pretende demostrar Platón en el Argumento Final de Fedón*?*
Roberto Rivadeneyra 49

"No sería yo": implicaciones del discurso citado en La sombra del caudillo
Noé Blancas Blancas 63

Libro Δ: El primer léxico filosófico. ¿Llave conceptual de la Metafísica de Aristóteles?
Rómulo Ramírez Daza y García 75

La esperanza: una vivencia entrelazada en el dolor
Román Alejandro Chávez Báez. 95

Notas críticas

El bien común desde las causas aristotélicas
Manuel Alejandro Gutiérrez González 117

Del realismo filosófico a la pedagogía realista
José Antonio Cabello Gil 147

Reseñas

Menassé Temple, A. y Sánchez Muñoz, R. (Coords.), Perspectivas éticas, *México: Tirant Lo Blanch/Universidad Veracruzana, 2019, 252 pp*
Luis César González Pardo 159

Sánchez Muñoz, R., Persona y afectividad. Invitación a la fenomenología de Edith Stein, *Bogotá: Aula de Humanidades, 2020, 188 pp*
Rodrigo De la Vega 163

Normas editoriales 169

Artículos

Metafísica y Persona. Filosofía, conocimiento y vida
Año 13, Núm. 25, Enero-Junio, 2021, ISSN: 2007-9699

Libro Δ: El primer léxico filosófico. ¿Llave conceptual de la *Metafísica* de Aristóteles?

Delta book: The first philosophical lexicon. Conceptual key to Aristotle's Metaphysics?

Rómulo Ramírez Daza y García[1]
Universidad Panamericana, México
rramirez@up.edu.mx

Resumen

En la presente investigación se destaca la importancia del quinto libro de la *Metafísica* de Aristóteles, muchas veces ignorada en los planteamientos de fondo de la metafísica aristotélica, para lograr una comprensión más expedita del proyecto que representa su *filosofía primera*. Se estudia este extraño texto del Estagirita, como un entresijo en la ordenación clásica que insertó originalmente la edición de Andrónico de Rodas, y tal como han llegado hasta nosotros los textos de dicho proyecto aristotélico. Se resalta la interpretación del *Comentario* de Alejandro de Afrodisias como una de las principales autoridades dentro de la historia del aristotelismo que han hecho patente la relevancia del libro *Delta*. Y se explica la significación que tiene la aportación aristotélica al haber escrito, por vez primera y sin parangón alguno, el primer léxico filosófico para la posteridad, problematizando su supuesta incompletitud. La presente investigación se centra más en la forma textual y en su significación de conjunto, que en la exposición de sus contenidos puntuales.

Palabras clave: Aristóteles, *Metafísica*, Léxico filosófico, Libro Delta, Alejandro de Afrodisias

Abstract

In this search, the importance of the fifth book of Aristotle's Metaphysics is highlighted, many times ignored in the background of Aristotelian Metaphysics, to achieve a more expeditious understanding of the project that represents his *first philosophy*. This strange text of the Stagirite is studied, as a mystery fits the classical arrangement that the Andronicus of Rhodes edition originally inserted, and just as the texts of said Aristotelian project have come down to us. The interpretation of Alexander's Commentary is highlighted as one of the main authorities in the history of Aristotelianism that has made the relevance of the book *Delta* clear. And the significance of the Aristotelian contribution is explained by having written, for the first time and without any parallel, the first philosophical lexicon

[1] ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7280-3812

Recepción del original: 13/10/2020
Aceptación definitiva: 03/12/2020

for posterity, problematizing its supposed incompleteness. This research focuses more on the textual form and its meaning as a whole, than on the exposition of its specific contents.

Keywords: Aristotle, *Metaphysics*, Philosophical Lexicon, Delta, Alexander of Aphrodisias

Introducción

El libro Δελτα (**Δ**) de la *Metafísica* de Aristóteles (1012b 34-1025a 34) en la ordenación dada por Andrónico de Rodas, representa uno de los textos más difíciles dentro del *corpus metaphysicum* (980a 21-1093b 29) del Estagirita, obra considerada por muchos como: "la obra cumbre de Aristóteles y del pensamiento humano",[2] tanto por la estructura analítica de la composición como por el abordaje conceptual que conlleva su lectura.

Su importancia es capital porque hablamos del primer diccionario o léxico filosófico como tal, no sólo en el pensamiento griego sino en toda la historia de la filosofía. El libro presenta treinta conceptos (incluyendo cinco parejas de contrarios) con las múltiples acepciones de cada uno, sumando un total de casi doscientos significados en conjunto.[3] O en la formulación de Düring: "es un léxico de la terminología filosófica, en donde la idea fundamental es un πολλαχῶς λεγόμενον (= ὁμώνυμον) es lo que designa con el mismo ὄνομα, pero que es definido por diversos λόγοι".[4] El resultado es una arborificación nocional que constituye nada menos que gran parte de la jerga lingüística básica de la προτὴ φιλοσοφία (*filosofía primera*) aristotélica, y la expresividad de los diversos sentidos que la homonimia representa en dichos términos.

Dada la equivocidad del lenguaje natural, y siendo el lenguaje precisamente el instrumento por antonomasia de la expresividad humana y el vehículo histórico del pensamiento filosófico, Aristóteles ensaya en **Δ** una tipología de las acepciones de muchos de los términos que serán referentes técnicos de la ciencia metafísica, misma que refunda conforme avanza en su monumental esfuerzo de sistematización de la ciencia que se busca a sí misma. Este libro, dice W. Dooley, "is extremely important because it consists of definitions of

[2] Gasparotto, P., *Aristóteles. La Metafísica*, México: Universidad Pontificia de México, 1998, p. 10.
[3] Los términos en cuestión son: 1. Ἀρχὴ, 2. Ἀιτία, 3. Στοιχεῖον, 4. Φύσις, 5. Ἀνάγκη, 6. Ἕν, 7. Τὸ ὄν/ Τὸ εἰναι, 8. Οὐσία, 9. Ταὐτὰ/ Διάφορα, 10. Ἀντικείμενα/ Ἐναντία, 11. Πρότερα/ Ὕστερα, 12. Δύναμις/ Ἀδυναμία, 13. Ποσὸν, 14. Ποιὸν, 15. Πρός τι, 16. Τέλειον, 17. Πέρας, 18. Τὸ καθ᾽ 19. Διάθεσις, 20. Ἕξις, 21. Πάθος, 22. Στέρησις, 23. Τὸ ἔχειν, 24. Τὸ ἔκ τινος εἶναι, 25. Μέρος, 26. Ὅλον, 27. Κολοβὸν δὲ, 28. Γένος, 29. Τὸ ψεῦδος, 30. Συμβεβηκός.
[4] Düring, I., *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento*, México: UNAM, 2005, p. 916.

the main uses of key terms of Aristotle's philosophy. Aristotle is a systematic writer who often cross-refers to the definitions of terms given elsewhere".[5]

El libro **Δ** constituye un acercamiento a la fundamentación epistémica de los pilares conceptuales de una ciencia de los fundamentos o ciencia primera, y este bagaje de la jerga ontológica abrirá la inteligibilidad de un *corpus* nocional que será convenientemente desarrollado a lo largo del proyecto general de la ontología aristotélica, incluyendo en su desarrollo un grupo de nociones que complementarán el léxico metafísico empleado por el Estagirita. Si bien el libro **Δ** no nos lleva por sí mismo hasta 'las columnas de Hércules', sí es el primer paso técnico para ponerse en marcha en el impulso que requiere el pensar metafísico de Aristóteles.

Y para acceder a este léxico es necesario comprender primeramente el estilo de pensamiento del Estagirita que es diaporético, como nos dice Berti, y que presenta condensadamente formulaciones estatuarias, proposiciones apretadas y rebosantes de sentido, mismas que han permanecido por más de 2400 años:

> La parte central de la *Metafísica*, es decir, su núcleo más consistente, está dedicada al análisis semántico […] la semántica ontológica. Los platónicos hacían, en efecto, del ser y el uno un principio separado, sin distinguir los múltiples sentidos y sin, por tanto, identificar el primero de ellos sobre la base de la homonimia con relación a uno […]. Este es el motivo por el cual los editores de la *Metafísica* han insertado en ella, después del libro IV, el que ahora es conocido como el libro V, a saber, el tratado que distingue los múltiples significados de algunos de los más importantes términos filosóficos.[6]

En ese sentido, nos comenta Zarader en su *Dictionnaire Aristote*, que el estilo de Aristóteles es muy específico, de gran riqueza expresiva y ordenado en todo momento al cuerpo de su argumentación, y dentro del cual tenemos que comprender al libro **Δ**:

> Il n'en reste pas moins qu'il y a un style aristotélicien, dans la manière de poser les questions, de préparer l'étude des sujets, de construire une argumentation. Et à ce style, qui est plutôt, compte tenu de ce qui a été dit plus haut, style de pensée que style proprement dit, correspond un vocabulaire spécifique très riche.[7]

---

[5] Introducción a Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, Great Britain: Bloomsbury, 2013, p. 1.

[6] Berti, E., *Las razones de Aristóteles*, Buenos Aires: Oinos, 2008. pp. 96-100.

[7] Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, Paris, Editions Ellipses, 2007, p. 8. Aristóteles busca todas las formas posibles para abordar un objeto de estudio, y esta poderosa metodología hace vincular a todas las áreas que trata por materias separadas en sus tratados. Así, "el esfuerzo que realiza Aristóteles por encontrar las formas apropiadas de razonar sobre las cosas, nos

El mismo Aristóteles parece darse cuenta de que sería bueno, pedagógicamente hablando, esclarecer la significación de sus propios términos, para poder dar mayor precisión al lenguaje técnico que estaba acuñando en sus discursos filosóficos. Ningún filósofo lo había hecho y esto representa una innovación originaria y auténtica de su misma aportación a la ciencia. En efecto,

> el empleo de un lenguaje pleno de neologismos, de expresiones técnicas originales, la presencia de una aspereza estilística considerable, y finalmente de una gran densidad especulativa, convertían el acceso a la sabiduría que se encerraba en los escritos de Aristóteles en algo extraordinariamente dificultoso.[8]

De ahí que surja para el Estagirita la necesidad de un léxico que atienda o dé cuenta de la significación y variabilidad de su homonimia dentro del discurso filosófico. Justo ese léxico sería el libro **Δ**.

1. Presentación Histórica del primer léxico filosófico

En la Antigua Grecia, los pensadores se hicieron cargo de explicar sus propias nociones de las cosas, significadas por una terminología que nacía en un primer momento de la experiencia común, y que más adelante, a efectos de la necesidad, fue creando nuevas expresiones a base de acotaciones del lenguaje que se fueron consolidando en términos técnicos dentro del contexto de sus propias teorías. Así, empezamos a pensar con los jonios en el término "ἀρχή" (principio) dentro de sus concepciones hilozoístas, o en "τὸ ἄπειρον" (lo indeterminado) como principio de lo determinado, como pensaba Anaximandro.

Después Heráclito explicaría el concepto de Λόγος en toda la amplitud de significaciones que le fueron posibles desde la composición del todo-uno que es la realidad, hasta la razón divina unificadora del ser, pasando por una sinonimia del absoluto que concibió en varias equivalencias: al fuego desde el punto de vista de la materia; a la razón singular (λόγος humano); a Zeus; al combate (πόλεμος) como padre de todas las cosas;[9] al rayo de justicia; todos

conduce a diferenciar los procedimientos de tipo discursivo de las disposiciones de orden psicológico: la noción de semejanza [τὸ ὅμοιον] incluye tanto el momento discursivo como la disposición psicológica". Ver Cárdenas, L.; Fallas, L., *En diálogo con los griegos*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006, p. 289.

[8] Introducción a De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, Madrid: Ediciones Antígona, 2018, p. 14.

[9] ΠΟΛΕΜΟΣ ΠΑΝΤΩΝ ΜΕΝ ΠΑΤΗΡ ΕΣΤΙ (D.K. 53).

los contrarios juntos;[10] etc. Luego vendría Parménides con su unificación del ser y el pensar,[11] la distinción de "ἥ ἀλήθεια" (la verdad) de "τὸ ψεῦδος" (la mentira) entendido como el correcto camino transitable para el hombre;[12] y al cabo se sumarían otros términos que se fueron añadiendo a la rica tradición pensante empezada por los jonios y extendida a otras geografías de las πόλεις griegas: Apolonia, Agrigento, Abdera… y finalmente Atenas.[13]

Ya con Platón, la profusión de las nociones era bastante rica, pero el pensador ateniense añade en sus *Diálogos* muchas otras, propias de su metafísica: "ἀνάμνησις" (recuerdo cognitivo existente), "Ἰδέα" (forma preexistente arquetípica), "εἶδος" (especie), y expresiones más complejas desde el punto de vista gramatical como "τὸ τί ἔν εἶναι" (lo que era el ser) o τό ὄν (lo que es). Lo cierto es que muchas de las ideas platónicas fueron rescatadas por el platónico Aristóteles, que en la medida que avanzaba su pensamiento se iría alejando de muchas de las ideas de su divino maestro como nos recuerda la lectura jaegeriana.

Esta rápida revisión de la riqueza de la lengua griega nos lleva a la necesidad que tuvo Aristóteles de unificar temáticamente, para la filosofía, una terminología propia para cada área científica concreta. Con ello, el de Estagirita sintetizaba una riqueza de varios siglos en aras de la precisión del lenguaje que exige el manejo de un haz de tecnicismos para hablar de los sectores varios de la realidad con la mayor precisión que le fuera posible a cada área y a la misma mente humana.

En la *Retórica* III (1403b 6-1420a 8) construye una λέξις propia para la distinción de los tropos o figuras empleadas en los discursos oratorios. En los *Tópicos* (100a 18-164b 17) tipifica los lugares comunes que se presentan en el discurso dialéctico. En las *Categorías* (1a 1-15b 33) expone las partes del orden de la predicación que corresponden al orden del ser; y en la *Metafísica* (1012b 34-1025a 34) enumera algunos de los términos que componen el andamiaje conceptual de la ciencia primera o *ciencia de las ultimidades* –como diríamos en expresión orteguiana–. Todos estos lugares evidencian una seria preocupación metodológica de parte de Aristóteles.

---

[10] Ο ΘΕΟΣ ΗΜΕΡΗ ΑΥΦΡΟΝΗ ΧΕΙΜΩΝ ΘΕΡΟΣ ΠΟΛΕΜΟΣ ΕΙΡΗΝΗ ΚΟΡΟΣ ΛΙΜΟΣ ΑΛΛΟΙΟΥΤΑΙ ΔΕ ΟΚΩΣΠΕΡ ΠΥΡ ΟΚΟΤΑΝ ΣΥΜΜΙΓΗ ΘΥΩΜΑΣΙΝ ΟΝΟΜΑΖΕΤΑΙ ΚΑΘ' ΗΔΟΝΗΝ ΕΚΑΣΤΟΥ (D.K. 67).

[11] Τὸ γὰρ αὐτὸ νοεῖν ἐστίν τε καὶ εἶναι (D.K. 3, Clem. *Strom*. VI, 23).

[12] Εἰ δ᾽ ἄγ᾽ ἐγὼν ἐρέω, κόμισαι δὲ σὺ μῦθον ἀκούσας,/ αἵπερ ὁδοὶ μοῦναι διζήσιός εἰσι νοῆσαι·/ ἡ μὲν ὅπως ἔστιν τε καὶ ὡς οὐκ ἔστι μὴ εἶναι,/ πειθοῦς ἐστι κελευθος (ἀληθείη γὰρ ὀπηδεῖ),/ (D.K. 2, Proclo, *in Tim.* I, 345).

[13] Ciertamente algunas nociones ya estaban presentes en la tradición poética homérica y hesiódica, pero al incluirse en el discurso filosófico cobran una dimensión más profunda y precisa en términos conceptuales.

En todos los casos anteriores salvo el último, el discurso de estas áreas está precedido por este tratamiento discursivo de gran importancia para la delimitación conceptual de las mismas, pero es en la *Metafísica* en que el rigor analítico se exacerba tras una literal enumeración enlistada de todas las acepciones que guarda en su seno cada término en cuestión. Así es como Aristóteles procede,

> enumerando y sistematizando los diversos sentidos en los que se dicen, pero no se trata de términos cualesquiera, sino precisamente de los términos ontológicos o trascendentales que la racionalidad descubre reflexionando sobre el lenguaje preciso que investiga las primeras causas y principios.[14]

El texto parece incompleto si pensamos en un diccionario como tal, pues treinta y cinco acepciones (contando las incluidas en las parejas de contrarios) ciertamente no son todas entre las principales nociones que maneja la *ciencia del ser en tanto ser* y de las últimas causas de las cosas. Quizás es una obra simplemente inconclusa y cabe la posibilidad de que el Estagirita no la terminara; seguramente no era su cometido presentar un léxico exhaustivo (tal como pensamos conforme a nuestros criterios actuales), pero esto difícilmente podremos saberlo. No nos queda otra opción que pensar el texto tal como lo tenemos heredado de la tradición, y poder entresacar sus relaciones –si es que las hay– con el resto de los libros que conforman el *Corpus*.

Desde un punto de vista histórico, después de Aristóteles se trabajó en el léxico comentándolo a la zaga de la exposición *in extenso* de todo el *Corpus Metaphysicum*, sin darle de suyo un tratamiento especial. Esto se hizo a partir de toda la serie de comentadores griegos[15] y posteriores, hasta el presente. Hoy en día se trabaja con el apoyo de la crítica moderna que subsume las tan trabajadas metodologías filológicas en la ecdótica o ciencia textual (baste mencionar a este respecto la monumental edición de la *Metafísica* en varios volúmenes de Giovanni Reale, 1968).

Alejandro de Afrodisias –el segundo comentador– pertenece a la segunda mitad del siglo II d.C.,[16] y parece que ante la necesidad de explicar la obra de

[14] Oñate y Zubía, T., *Para leer la Metafísica de Aristóteles en el siglo XXI. Análisis crítico hermenéutico de los 14 lógoi de Filosofía Primera*, Madrid: Dykinson, 2001, p. 599.

[15] Después de los escolarcas del Liceo, los trece comentadores griegos de la obra del maestro son: Aspasio (110), Alejandro (205), Porfirio (233-303), Dexipo (350), Temistio (317-388), Siranio (430), Ammonio (485), Filópono (490-530), Simplicio (533), Olimpiodoro (535), Elías (550), David (575), Asclepio (570), de los cuales la mayoría son platonizantes, Cf. Ross, D., *Aristóteles*, traducción de Francisco López Martín, Madrid: Gredos, 2013, p. 355. Para una presentación de los comentadores antiguos, ver: Sorabji, R., "Apendix: The Commentators", en Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, Great Britain: Bloomsbury, 2013, pp. 191-200.

[16] Era oriundo de Afrodisias, "que se encontraba en la Caria, provincia romana de Asia Menor situada en lo que hoy es la costa sudoeste de Turquía, frente al mar Egeo". Introducción a De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, p. 9.

Aristóteles en su cátedra de filosofía aristotélica en Atenas, diseñó la forma de explicarla al hilo mismo del texto con el fin de no dejar lagunas teóricas. Inauguraba así, junto con Aspasio, un género literario cerrado o circunscrito a otro texto que interpretaba en su completitud y línea por línea, denominado: "comentario".[17] Y más allá del comentario como género literario, fue con Suárez que se hizo un *Index Locupletissimus in Metaphisycam Aristotelis* (c. 1597) para explicar sintéticamente en sus ejes nodales los contenidos ontológicos de la obra Aristotélica, y tener presente la interlocución en su magna obra las *Disputationes Metaphysicae*.[18]

2. Δ: Léxico o diccionario

¿Qué implicaría entender **Δ** como diccionario?, ya que "Delta come to be known as Aristotle's philosophical lexicon";[19] o como dice Düring: "es un diccionario filosófico o un léxico de conceptos".[20] Antes de responder a esta pregunta, tendríamos que preguntarnos: ¿qué es un "diccionario"[21]? En la época arcaica, los primeros esfuerzos vertidos en léxicos fueron para entender a Homero, luego a Hesíodo, Sófocles, etc., y el interés por los términos se fue extendiendo de la poesía a la filosofía, como lo vemos en el *Ión* de Platón (530a-542b), en donde de una indagación sobre las ideas de Homero se pasa

[17] Cabe decir que hasta el día de hoy se considera que el comentario de Alejandro a la *Metafísica* sólo abarca los primeros cinco libros (**A**-**Δ**), ya que los otros nueve libros (**E**-**N**) aunque aparecen en la edición del comentario, se atribuye a otro estilo y pluma, "explícitamente a la tardía autoría de Miguel de Éfeso. Entre los comentaristas de la *Metafísica* posteriores a Alejandro (Siriano y Asclepio), aunque hay una enorme presencia del comentario de Alejandro por lo que respecta a los libros I-V, esta presencia se esfuma casi por completo en lo que se refiere a los libros VI-XIV, lo que indica que ya estos autores (Siriano es del siglo V) no contaban presumiblemente con esta segunda parte del comentario". Introducción a De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, p. 10. Cabe también señalar que, en el siglo XVI, el gran aristotélico y filósofo español Juan Ginés de Sepúlveda –siguiendo la tradicion de Argyropolus y de Teodoro Gaza– hizo la traducción de los catorce libros al latín. La primer edición crítica moderna del *Comentario* con aparato filológico es de Bonitz, publicada en 1847.

[18] "Aristóteles, antes de entrar en materia, juzgó oportuno explicar la analogía de los vocablos. Es el fin de este libro. Pues, aunque este análisis tenga más que ver con las realidades y en cuanto a las causas del ser en cuanto al ser, que con las palabras, como de hecho las cosas sólo pueden explicarse con palabras, le pareció al Filósofo dar una exacta explicación de éstas. Por eso, según la intención de Aristóteles, este libro tendría que figurar también en los introductorios a la enseñanza de la ciencia metafísica, cuyo conocimiento representa una gran parte de nuestra disciplina". Suárez, F., *Disputaciones metafísicas*, Madrid: Gredos, 1960, p. 59.

[19] Introducción a Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, 2013, p. 1.

[20] Düring, I., *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento*, México: UNAM, 2005, p. 375.

[21] *Dictionarium, vocabularium* es el equivalente griego de *Lexicon*, y proviene etimológicamente de la voz "dictio": "Cic.- acto de decir, voz, vocablo; estilo, elocución, lenguaje; oráculo; exposición / Quint.- amplificaciones de los escolares". De Miguel, R., *Nuevo diccionario latino-español etimológico*, Madrid: Visor Libros, 2000, pp. A288, B89.

a las disertaciones dialogadas de los interlocutores.[22] También en el *Hipias Menor* (363a-376c) se discute sobre cuestiones homéricas, hasta que Sócrates hace virar la discusión sobre la cosa misma dejando un poco atrás el planteamiento exegético sobre lo que probablemente Homero quería decir respecto al tópico que se estaban planteando en ese momento.

Pero si bien éstos son antecedentes metodológicos, no es sino hasta Aristóteles que encontramos esa presentación de acepciones, precisada en cada uno de los sentidos en que aparecen. Sin embargo, muchas otras nociones importantes de la ciencia de las cosas primeras no aparecen en **Δ**, como son: ἔργον (acto), ὕλή (materia), ἀληθεία (verdad), λόγος (concepto, discurso, enunciado), μορφή (forma), εἶδος (especie), ὑποκείμενον (fundamento), τὸ τί ἐστι (esencia real), τὸ τί ἦν εἶναι (concepto esencial / lo que era el ser) que tienen un lugar preminente en la *Metafísica* aristotélica.

De las categorías del ser y del lenguaje (κατεγορίαι), en **Δ** sólo aparecen cinco de diez predicamentos: ὀυσία (substancia), πόσον (cantidad), ποίον (cualidad), πρὸς τι (relación), ἔχειν (hábito); pero no aparecen los restantes: ποίειν (acción), πάσχειν (pasión), ποτε (tiempo), που (lugar), κείσται (situación).[23] En este mismo orden de cosas, sí que aparecen los conceptos que las engloban, esto es, ὀυσία (substancia) y συμβεβηκός (accidente). Y de los categoremas o categorías lógicas, aparecen dos de cinco: γένος (género) y συμβεβηκός (accidente), pero no aparecen: εἶδος (especie), διάφορα (diferencia) y ἰδίως (propio).

Podríamos pensar a **Δ**, en principio, como un diccionario, dado que el tratamiento del texto no va al fondo para esclarecer el lugar de dichas palabras en términos argumentativos o respecto a sus referentes, incardinados en un discurso ontológico, sino sólo en función a una presentación léxica que esclarece los distintos tipos en que pueden tomarse, una a una, dichas acepciones selectas. Cabe decir que, por las razones antes dichas, no se entiende cuál es el criterio de selección de los treinta términos elegidos por el Estagirita, o quizás lo más prudente sea pensar en una obra inconclusa y en una primera etapa no sistemática, pues tras varias agrupaciones posibles, no parece haber un orden riguroso como tal.

[22] Y un estudio específico sobre la etimología de las palabras, y una reflexión filosófica a modo de gramática especulativa, ya lo vemos por vez primera en el diálogo *Crátilo* de Platón (383a-440e).

[23] Cabe aclarar que, desde el punto de vista lingüístico, las categorías son equivalentes a relaciones predicamentales y es en esa forma como Aristóteles las presenta en las *Categorías* (1a-15b), pues las diez equivalen a: *un esto / algo que es; cuánto; cuál; en relación a; un hacer; un padecer; cuándo; dónde; tener* y *estar situado*, correspondientemente.

Lo cierto es que las obras pioneras en su género tienen una especificidad única que luego se va perdiendo o modificando con el avance del género en cuestión, sufriendo propiamente una metamorfosis. Así es como resultan muy diferentes las ἀκροάσις de Aristóteles que las *lectios* medievales, o los ensayos de Montaigne que los que le siguieron en la modernidad (piénsese por ejemplo en los ensayos de Locke o de Hume). En las πόλεις griegas pasó algo similar con los usos del lenguaje y la meditación sobre el mismo, cual fenómeno posterior. Primero hubo que haber poetas para que mucho después vinieran los gramáticos que reflexionaran sobre la lengua griega, como vemos en las obras de Dionisio de Tracia,[24] Apolonio Díscolo[25] o Hermógenes.[26] Pero es Aristóteles con el libro **Δ** que inaugura los léxicos propiamente dichos, proporcionando una poderosa herramienta al discurso metafísico.

Muchas veces se ha tomado el léxico **Δ** como un diccionario. Si por "diccionario" entendemos "un repertorio en donde se recogen, según un orden determinado, las palabras o expresiones de una materia concreta, acompañadas de su definición, equivalencia o explicación",[27] entonces **Δ** no parece ser exactamente un diccionario. Si por "diccionario" entendemos "un catálogo de noticias o datos de un mismo género" (DRAE, 2020: "diccionario", 2ª acepción), entonces **Δ** sí parece ser un diccionario. No parece ser un diccionario histórico,[28] pues no pretende recabar todas las palabras que las metafísicas históricas de sus predecesores han profesado. En cambio, sí parece un diccionario conceptual o ideológico –tómese la expresión *ad litteram*– dado que enumera y asocia las palabras homónimas de que trata esta materia.

Pareciera que **Δ** tiene una semejanza con los diccionarios que son un vehículo terminológico de expresión del pensamiento de sus autores, como podría ser por ejemplo el *Diccionario histórico-crítico* de Pierre Bayle en el siglo XVII, el cual se concibe "más como un conjunto de conceptos pensados para combatir las causas del error antes que para descubrir la verdad […], como la actitud propia del filósofo".[29] Y esto empata muy bien con el espíritu del

[24] De Tracia, D., *Gramática. Comentarios antiguos*, Madrid: Gredos, 2002. Pensador alejandrino considerado como el primer padre de la gramática.

[25] Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, traducción de Vicente Becares Botas, Madrid: Gredos, 1987. Es considerado uno de los padres de la gramática griega, después de Dioniso de Tracia, por haber dotado de una fundamentación teórica y científica a la lengua griega, perteneció también a la escuela alejandrina.

[26] Hermógenes, *Sobre las formas de estilo*, traducción de Consuelo Ruiz Montero, Madrid: Gredos, 1993. Esta obra de estilística tiene una sutileza mayor porque supone ya el manejo de la gramática y la sintaxis en general.

[27] *Diccionario de la Real Academia Española*, 2020. Edición en línea, entrada: "diccionario", 1ª acepción, s/n.

[28] Un diccionario histórico-filosófico es por ejemplo el de Ferrater-Mora, J. *Diccionario de filosofía*, Barcelona: Ariel, 1994, 4 *vols*.

[29] Bayle, P., *Diccionario histórico y crítico*, Bueno Aires: El cuenco de plata, 2010, p. 18.

libro **Δ** de Aristóteles, pues no hablamos de un libro de profundización teórica en términos positivos o expositivos sino de un instrumento u ὄργανον aclaratorio de conceptos propios de una λέξις, seguidos los cuales el manejo del lenguaje de un autor se hace por fuerza mayormente preciso en sus expresiones y giros técnicos.

Es por estas razones que Alejandro de Afrodisias, que está más cercano a todos los exégetas del Estagirita en el tiempo, nos ratifica en su *Comentario* §344, 1-3, que: "Aristóteles realiza una distinción de algunas de las cosas que se dicen en muchos sentidos".[30] Y esta afirmación tanto permite ver en el *Lexicon* aristotélico la homonimia ontológica posible, como la continuidad de **Γ**.

Tal vez sea hasta cierto punto anacrónico comparar la obra del Estagirita con los autores modernos o contemporáneos, pero la excepción hace al caso por no haber un autor cercano a él que haga algo parecido. La aportación aristotélica es oriunda y genuina, y hoy cabría como una obra de filosofía del lenguaje como tal, aunque prestara sin duda preciosos servicios a la ontología. Empero, también cabría como una investigación metafísica tal cual, ya que, a juicio de Alejandro, **Δ** no trata solamente de los términos que emplea esta ciencia primera "sino de las cosas designadas por esos términos comunes".[31]

Alejandro de Afrodisias insiste y repite en varias ocasiones que la obra intencionalmente no tiene por objetivo proporcionar un catálogo completo del *corpus metaphysicum*, y que su finalidad es ser común a los principios de que parten todas las ciencias por ser propiedades comunes al ser. El comentador griego antiguo afirma en §345, 4-8:

> el libro no está incompleto, como algunos creen sobre la base de que Aristóteles no realiza en él la distinción de todas las cosas que se dicen en muchos sentidos, resulta inevitable por la circunstancia de que él en este libro no pretende distinguirlas en su totalidad, sino que distingue sólo aquellas propiedades comunes de las cuales todas las ciencias se sirven para demostrar las materias de las que se ocupan.[32]

Por su parte, Pierre Bayle nos ofrece una fina precisión cuando señala –refiriéndose a su propia obra–, que el diccionario en sí mismo:

> es un método que exige que se examinen no solamente los objetos, sino también nuestros propios pensamientos, con la finalidad de alejar toda vague-

[30] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, p. 513.
[31] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, p. 513, n. 1.
[32] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, pp. 514-515.

> dad. ¡Qué trabajo este de erigirnos en nuestros propios jueces con la mayor severidad y con un discernimiento exacto![33]

Y esto también parece estar en **Δ** al hacer una reflexión de sus propias categorías lexicológicas y quitar con ello todo posible error o confusión mental en cuanto nos referimos al lenguaje técnico de la filosofía primera. Pues, como dice Ginés de Sepúlveda, "en ninguna cuestión hay más posibilidades de tergiversación, porque a menudo cada cual entiende las mismas palabras en distintos sentidos".[34]

Aristóteles ciertamente no aclara la función del libro **Δ** y comienza la exposición de las acepciones término a término hasta culminar el libro –si es que lo culminó tal como lo tenemos–, tras ir aclarando "el sentido análogo o equívoco de dichos términos",[35] pero uno como lector resulta beneficiado tras la lectura de su texto, porque no sólo aclara las diferentes acepciones en que se toman los términos, sino que ilustra con suficiente ejemplificación lo que ha querido decir en cada una de las nociones que expone.[36] Aristóteles era a su vez muy consciente de la rigurosidad propia de la ciencia, y de cada uno de los ramos o especies variables de la misma según la ciencia de que se trate.

Si nos acercamos por contrastación a la concepción de diccionario filosófico moderno, Nicola Abbagnano en el siglo XX aclara que la variedad de significaciones que pueden caber bajo un mismo concepto pueden distinguirse analíticamente para clarificar lo que se quiere decir y pensar, pues justo el término o primer resultado de la primera operación lógica de la mente: la simple aprehensión cobra su fuerza expresiva en el uso correcto de la acepción que se maneje en un contexto determinado:

> las constantes de significado pueden ser comprendidas solamente si los significados diferentes, abarcados bajo un mismo término, se reconocen y distinguen claramente, y tal exigencia es condición esencial para que la filosofía pueda ejercer una función cualquiera de aclaración y de guía en relación con los hombres […] los conceptos a menudo se confunden y mistifican. La exigencia de una rigurosa precisión de los conceptos y de su articulación interna adquiere vital importancia, restituyendo a los conceptos su fuerza rectora y liberadora.[37]

---

[33] Bayle, P., *Diccionario histórico y crítico*, 2010, p. 18.
[34] Ginés De Sepúlveda, J., *Obras completas. Epistolario IX, 1*, traducción de Ignacio J. García Pinilla y Julián Solana Pujalte, Madrid: Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, 2007, p. 26.
[35] Gasparotto, P., *Aristóteles. La Metafísica*, 1998, p. 31.
[36] De igual manera desconocemos si ante los discípulos que asistían a sus cursos, el Estagirita lo presentaba de manera aporética, como lo hace en el libro **B**, o si tenía alguna otra estrategia pedagógica para su enseñanza.
[37] Abbagnano, N.; Fornero, G., *Diccionario de filosofía*, México: FCE, 2004, p. 7.

Y tanto Abbagnano como otros grandes filósofos que escriben diccionarios críticos, conceptuales o históricos de la filosofía, se nutren de Δ en varios sentidos: histórico, crítico y metafísico inclusive (como es el caso de Walter Brugger).[38] Pero Δ solamente es un diccionario de metafísica y no de filosofía en general, aunque sus términos puedan reportar utilidad para todas las ciencias filosóficas como tales, en efecto, como argumenta Alejandro en su *Comentario* §344, 6-8: "Aristóteles ha mostrado que es cometido del filósofo primero el estudio del ser en general y de sus propiedades comunes: aquellas de las cuales hacen uso todas las ciencias".[39] Y por "ciencias" entiéndanse aquí las ciencias filosóficas como tales, pues justo en varios tratados aristotélicos hallamos su uso repetido dentro de los términos que emplea para abordar cualquier tema y materia.

Refiriéndonos solo a la obra de Aristóteles, si quisiéramos indicar todos los pasajes del *Corpus Aristotelicum* que versan sobre cada materia en particular, el diccionario más autorizado que tenemos al presente es indudablemente el monumental *Index Aristotelicum* de Bonitz con sus 878 fojas tamaño folio.[40] En él se cruzan todos los tratados en los que Aristóteles se refiere a esta o aquella materia o tópico relevante. Pero esta obra portentosa de la filología es producto de muchos esfuerzos y trabajos de siglos anteriores, que se concretaron en este esfuerzo sistemático y que tienen su origen e inspiración vernácula en el libro Δ de la *Metafísica.*

3. Ordenación dentro del *corpus metaphysicum*

Se desconoce por qué el texto queda insertado en ese lugar del tratado,[41] después de la exposición de las múltiples formas en que se dice el ser en el libro *Gamma* (**Γ**), y antes de la teoría sobre la ὄυσία (sustancia) o "usiología" de los libros *Épsilon*, *Zeta* y *Eta* (**E**-**Z**-**H**). Tal vez justo porque se ha expuesto la polisemia del verbo εἶναι (ser), y para hacer distinguir la homonimia de los principales términos técnicos de la metafísica. Lo que es seguro es que

[38] Texto que en la mayor parte de sus nociones toma a Aristóteles como punto de partida de su presentación histórica de la metafísica. Véase esta influencia aristotélica especializada en esta especie de "dictionarium metaphysicum", en Brugger, W., *Diccionario de filosofía*, Barcelona: Herder, 1995.

[39] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, 2018, p. 513.

[40] Bonitz, H., *Index Aristotelicus*, Berlin: Walter de Gruyter & Co., 1961. *Vol.* 5 Aristotelis Opera, Ed. Immanuel Bekker, Academia Regia Borussica.

[41] "Delta did not become part of the *Metaphysics* until the middle or end of the third century BC". Introducción a Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, 2013, p. 1.

> Delta does not seem to be a natural sequel to the books that precede it, nor an introduction to those that follow […] in its original form was a lecture or series of lectures which Aristotle gave at various times in his career, with the more practical purpose of introducing his auditors to the complexity of commonly-used terms that had become part of the philosophical vocabulary.[42]

Hay quienes han dudado que fuera parte de este *corpus* y eso explicaría su inserción arbitraria por mano de Andrónico,[43] pero lo cierto es que "no se ve ninguna razón seria para negar su autenticidad, sobre todo pensando que Aristóteles era un auténtico maestro de clase, atento a ayudar a sus alumnos en la exacta comprensión y uso de los términos".[44] Por esta misma razón se ha pensado que **Δ** quizás era una de las partes más antiguas de la *Metafísica*,[45] y que ya en la ordenación del conjunto del tratado, "sólo **Δ** y **K** se sitúan al margen del plan de la obra".[46] Lo cierto es que estas precisiones técnicas que nos proporciona la filología son valiosas porque no podemos tomar a la *Metafísica* de Aristóteles como un todo unitario incólume, dado que es una obra inacabada con cierta plasticidad en su vertebración estructural.

Quizás Andrónico de Rodas lo colocó en ese lugar del tratado porque, pese a gran parte de la crítica contemporánea, da cierta continuidad con el libro **Γ**; en efecto, "lo considerado en **Δ** acaba de abrirse con **Γ**";[47] pero de igual modo pudo ponerlo en lugar de **A** si su mentalidad hubiera sido la de Euclides de Megara como hace en su imponente obra: Στοιχεῖα (*Los elementos*) (*circa* 300 a.C.), o la de Baruch Spinoza con su monumental *Ethica ordine (more) geometrico demonstrata* (1677), para empezar sus razonamientos a partir de los principios. Pero quizás aplicó la noción de principio pedagógico (1013a 2-4) al comenzar con el objeto formal, la intención y el alcance de la *Filosofía primera* como tal en **A**, luego su presentación como ciencia de la verdad en **α**, después sigue con la presentación de las aporías que se siguen del planteamiento inicial del proyecto en **B**. Y finalmente, en **Γ** tenemos el comienzo de la ciencia del ser en tanto que ser.

Después de **Δ** en la ordenación dispuesta por Andrónico de Rodas se estudiaría la teoría de la sustancia en **E**-**Z**-**H**, luego el movimiento actual y potencial en **Θ**, seguidos por subtemas o subáreas en **I**, **K**, **Λ**, **M** y **N** que

[42] Introducción a Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, p. 2.
[43] Esta es la opinión de Jaeger y de Dooley.
[44] Gasparotto, P., *Aristóteles. La Metafísica*, 1998, p. 31.
[45] Si se da por hecho esta hipótesis tenemos entonces que la manifiesta incompletitud del léxico se debe a una falta de continuidad en el recuento de los términos esenciales tratados en el cuerpo del tratado en su conjunto, aunque ese hecho no le resta su valor intrínseco y analítico de conjunto que tiene el libro como tal.
[46] Ross, D., *Aristóteles*, Madrid: Gredos, 2013, p. 178.
[47] Oñate y Zubía, T., *Para leer la Metafísica de Aristóteles*…, p. 599.

responderían de suyo a las aporías planteadas en **B**. Sea de ello lo que se quiera, lo cierto es que **Δ** es una llave conceptual a la jerga terminológica de la filosofía primera, si bien no resulta exhaustiva como ya se ha dicho. Y esta factura se explica también por el sello que tiene el pensamiento aristotélico: "on retrouve ici deux des caractéristiques de l'Aristotélisme signalées plus haut: sa tendance, 'universitaire', à l'encyclopédisme et sa manière d'articuler des savoirs différents".[48]

La factura del libro **Δ** continúa lo empezado en el libro **Γ** justo porque el ser no puede quedarse en la indeterminación absoluta si ha menester conocerlo –como diríamos en clave hegeliana–, y en cambio tiene que concretarse en la determinación de los conceptos a efectos de la ciencia primera y dadas las múltiples acepciones que guardan cada uno de los términos referidos a una unidad primera, según aquella tesis de **Γ** 2, 1003a 33, que postula que el ser se dice de muchas maneras (Τὸ δὲ ὄν λέγεται μὲν πολλαχῶς).[49]

La misma multivocidad de los significados de las voces comprendidas en el libro **Δ**, hace pertinente su inserción contribuyendo a reforzar el tema de la analogía en Aristóteles, ya que, sinceramente: "the vocabulary of metaphysics comprehends so many terms that are equivocals of this sort, *i.e*. by analogy".[50] Y de esta manera, parece pertinente su inserción en el *corpus* por las razones antes dichas.[51] Además, hay que recordar con Alejandro que el libro no pretende ser un léxico exhaustivo de la equivocidad de los términos como tal, sino sólo de aquellos que tienen que ver con los atributos del ser en tanto que ser.

4. Presentación Analítico-Estructural Comentada

Debido a la extensión de **Δ** y a la profusión de nociones que guarda cada término, se centuplican –aproximadamente a doscientos– las acepciones, y no podemos hacer aquí una exposición analítica completa del documento, meta propia del género literario del *Comentario*.[52] Sin embargo, tomaremos

[48] Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, p. 14.
[49] Aristóteles, *Metafísica*, Madrid: Gredos, 1998, p. 150.
[50] Introducción a Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, 2013, p. 3.
[51] En esta investigación nos sumamos a esta defensa editorial del trabajo de ordenación de Andrónico de Rodas, del lado de Giovanni Reale, que sigue en esencia el juicio de Alejandro de Afrodisias.
[52] La edición de García Valverde (2018) del *Comentario a la Metafísica de Aristóteles* de Alejandro de Afrodisias consta de 672 páginas, y la edición de William E. Dooley (2013) consta de 224 páginas. Y en ambas ediciones no aparece el texto griego, lo cual engrosaría al menos una tercera parte cada edición. En este estudio hemos considerado ambas ediciones basadas en el texto de M. Hayduck.

algunas nociones entre las más esenciales y mostraremos las relaciones que guardan entre sí, para mostrar la metodología que emplea el filósofo macedonio, y ver la arquitectura que da sostén al libro **Δ** como tal.

Si recordamos la bella definición que nos proporcionaron los medievales al sintetizar el objeto de la metafísica aristotélica, tenemos la fórmula: *philosophia est scientia omnium rerum per altissimas causas et principia naturalis rationis lumine explicata*,[53] pero ¿cuáles son esos principios de que se habla? Parecen ser justo aquellos en los que se basa toda la teoría contenida en los catorce libros de la *Metafísica*. La metafísica de Aristóteles es una ciencia de principios. Por consiguiente, la primera noción que tenemos que estudiar y la que abre el libro **Δ** es justo la de Ἀρχὴ (principio).

Siete nociones presentadas en diferentes sentidos se anidan bajo dicho concepto homónimo, a saber: 1) principio de movimiento (1012b 34-35); 2) principio pedagógico, o "desde donde cada cosa puede hacerse del mejor modo" (1013a 2-4); 3) principio intrínseco de movimiento: "ἡ δὲ ὅθεν πρῶτον γίγνεται ἐνυπάρχοντος" (1013a 4-7); 4) principio extrínseco de ser y movimiento, o "principio productivo" como dice Alejandro de Afrodisias. Aristóteles formula: "ἡ δὲ ὅθεν γίγνεται πρῶτον μὴ ἐνυπάρχοντος καὶ ὅθεν πρότων ἡ κίνησις πέφυκεν ἄρχεσται καὶ ἡ μεταβολή" (1013a 7-10); 5) principio de movimiento y de cambio, o "principio prescriptivo" como dice Alejandro de Afrodisias. Aristóteles formula: "ἡ δὲ οὗ κατὰ προαίρεσιν κινεῖται τὰ κινούμενα καὶ μεταβάλλει τὰ μεταβάλλοντα" (1013a 10-14); 6) principio de conocimiento: "ἔτι ὅθεν γνωστὸν τὸ πρᾶγμα πρῶτον" (1013a 14-16); y 7) principio de causación: "πάντα γὰρ τά αἴτία ἀρχαί" (1013a 17).

Estas siete nociones de principio tienen un denominador común bajo el cual se pueden unificar, a saber: que todos los principios pueden referirse al ser, al hacer o al conocer, ya que "es común a todos los principios ser aquello a partir de lo cual algo es, se hace o se conoce" (1013a 17-19).[54] O como dice Alejandro de Afrodisias §347, 1-3, son "preexistentes respecto a las cosas de las cuales son principios, unos son internos otros externos",[55] pero de cualquier modo lo más universal a que se reducen es a ser *aquello a partir de lo cual*: "ont en commun d´être un ce à partir de quoi".[56]

[53] "La filosofía es ciencia de todas las cosas, por la explicación comparada de los principios y causas más altas a la luz natural de la razón", cita tomada de Sanabria, J. R., *Introducción a la filosofía*, México: Porrúa, 1976, p. 56.
[54] Πασῶν μὲν οὖν κοινὸν τῶν ἀρχῶν τὸ πρῶτον εἶναι ὅθεν ἢ ἔστιν ἢ γίγνεται ἢ γιγνώσκεται.
[55] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, p. 518.
[56] Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, p. 161.

Ahora bien, este tipo de fórmulas del lenguaje o tropos, equivalentes a conceptos es algo muy propio de Aristóteles –y también de Platón–,[57] quien tenía el referente claro pero no el término que la tradición solidificaría sobre esa base. En algunos casos hay un equivalente explícito como en este caso entre "principio" y "aquello a partir de lo cual"; constante que vemos también en el libro de las *Categorías* y de otros escritos en que los términos reflejan tanto una función del lenguaje como un referente *in abstracto*, cabe la tesis aristotélica del referente real mentado en la dimensión lingüística.

En este mismo libro **Δ**, cinco conceptos tienen un referente de expresión lingüística relacional, a saber: ὀυσία equivalente a "un esto" o "lo que es" que se estandarizaría sustantivadamente como "substancia" o "entidad"; πόσον equivalente a "un cuánto", que se sustantivaría como "cantidad"; ποίον equivalente a "cuál" que se sustantivaría como "cualidad"; πρὸς τι "en liga a" o "en razón de" que se sustantivaría como "relativo" o "relación"; y finalmente, ἔχειν "tener" que se sustantivaría como "hábito", son ejemplos que refuerzan lo antes dicho.[58] Se podrían también agregar los capítulos **Δ** 18: Τὸ καθ᾽ "por lo que" (1022a 14-36); **Δ** 24: Τὸ ἔκ τινος εἶναι "proceder de algo" (1023a 26-1023b 11); y **Δ** 7: Τὸ ὄν/ Τὸ εἰναι "Lo que es / lo ente" (1017a 7-1017b 9). La sustantivación se hace en razón de inteligibilidad, dado que el núcleo oracional es siempre aquello de que siempre se predica en los periodos discursivos, cabe la coordinación, la subordinación, y la yuxtaposición de las proposiciones en un argumento.

Por otra parte, la significación de las acepciones de "principio" no termina en **Δ**. En los *Segundos analíticos* I 2, define principio como una proposición inmediata (72a 7),[59] siendo esta definición una acepción desde el punto de vista de la lógica y de la argumentación, en el contexto deductivo de la demostración. Y "principio" tomado como una proposición indemostrable sobre la que se basan las ciencias, también es objeto de reflexión formal en esta obra. Y es en este sentido axiomático común que lo interpreta Alejandro de Afrodisias, pues nos indica al inicio de su *Comentario* §345, 14 que: "son todas estas cosas comunes en el ámbito científico, las que Aristóteles distingue en este libro".[60]

[57] Muchas de las expresiones que el personaje Sócrates quiere hacer comprender a sus interlocutores, o por las que cuestiona y rara vez aciertan a entender lo que el protagonista de los diálogos pregunta, tienen esa forma: aquello a través de lo cual algo es como es, cosa que en Platón tiene relación al concepto de "participación" referente al concurso ontológico con las Ἀι ἰδέαι (Ideas), y que son conocidas por la ἀνάμνησις (recuerdo) de una vida de contemplación celeste (τόπος οὐρανός) previa a la presente.

[58] Los capítulos que están aquí considerados en esta explicación, son: **Δ** 8 (1017b 10-26), **Δ** 13 (1020a 7-32), **Δ** 14 (1020a 33-1020b 25), **Δ** 15 (1020b 26-1021b 11), **Δ** 23 (1023a 8-25).

[59] Cf. *Primeros analíticos* I 30, 46a 17.

[60] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles…*, p. 515.

Este concepto es tan importante a la metafísica y a la ciencia en general que "l'un des problèmes les plus importants de la théorie aristotélicienne de la science concerne la manière dont nous parvenous aux principes".[61] Y es que, como dice Alejandro de Afrodisias en §345, 21: "el principio no acompaña a una sola particular naturaleza".[62] Y en su propia noción guarda una multivocidad muy grande, pues hay principios intrínsecos o extrínsecos, justo como aquello que hace a la naturaleza ser como es; y es que "el principio del conocimiento y del movimiento de muchas cosas es lo bueno y lo bello" (1013a 22-23).[63]

En otros sentidos no explicitados en **Δ**, aunque contenidos dentro de las genéricas acepciones ya mencionadas, se habla de principios en términos de movimiento cuando se refiere a la materia y a los contrarios, dado que el movimiento puede explicarse como el paso de la materia entre los extremos o contrarios. La materia, en términos de composición, siempre está dada en relación con los elementos conformantes (Στοιχεῖον)[64] y organizados por la forma sustancial, y a su vez es una causa, ya que permanece intrínseca a los entes compuestos: "ἐξ οὗ γίγνεταί τι ἐνυπάρχοντος" como dice en **Δ**, 2 (1013a 24-26).

A su vez, la explicación del cambio, como paso de la potencia al acto, queda enmarcada dentro de la teoría de las cuatro causas, ya que toda forma particular busca su perfección en la especie que le corresponde. Y es causa también la especie o el arquetipo específico, expresado en el enunciado de la esencia y sus partes.[65]

Y así como pasa con este tópico, podríamos seguir vinculando el resto de las nociones entre sí que guardan sus profundos referentes para ir obteniendo el esquema general del *corpus metaphysicum* no sólo con referencias cruzadas de pasajes de esta obra sino de otras obras del Estagirita, ya que "it is well-known that the *Corpus Aristotelicum* contains many passages which throw light on one other",[66] y es que la metafísica es una ciencia de principios. Por eso se piensa que **Δ** es una llave lexicológica de la metafísica de Aristóteles, aunque no sea un léxico exhaustivo en los términos de exigencia de nuestra

[61] Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, p. 163.
[62] De Afrodisias, A., *Comentario a la Metafísica de Aristóteles…*, p. 515.
[63] Πολλῶν γὰρ καὶ τοῦ γνῶναι καὶ τῆς κινήσεως ἀρχὴ τἀγαθὸν καὶ τὸ καλόν. Este es el origen de la teoría de los trascendentales, que en la Edad Media se estandarizarían en cuatro: *pulchrum*, *bonum*, *verum et unum*, con sus equivalentes griegos: καλὸς, ἀγαθός, ἀλήθεια καὶ ἕν y a los cuales respondería una ciencia filosófica en turno: estética, ética, metafísica y política.
[64] **Δ** 3, 1041a 26-1042b 15.
[65] **Δ** 2, 1013a 26-29: τὸ εἶδος καὶ τὸ παράδειγμα, τοῦτο δ᾽ ἐστὶν ὁ λόγος τοῦ τί ἔν εἶναι καὶ τὰ τούτου γένη.
[66] Organ, T., *An Index to Aristotle*, New Jersey: Princeton University Press, 1949, p. 5.

época contemporánea, ni tampoco es un discurso continuo; por eso comenta Zarader que: "Ce lexique, loin d'être exhaustif, ne donne qu'une faible idée de cette richesse".[67]

Conclusiones

El libro **Δ** si bien es un texto clave y muy importante para entender la metafísica de Aristóteles, no es suficiente en sí mismo para comprender todos los conceptos centrales de esta ciencia. Ni siquiera tendría autonomía si se le sacara del *corpus metaphysicum*, dado que no es un texto discursivo que desarrolle parte de una teoría determinada en sentido propositivo. Ciertamente, tampoco es tan clara su inserción en el quinto lugar de dicho *corpus* en términos de continuidad, pero sí allana con precisión muchos de los sentidos del ser, enunciados en el libro **Γ,** y permite una lectura más sólida de los libros subsiguientes.

El libro **Δ** puede ser considerado como un léxico metafísico de gran utilidad, pero no constituye un libro cerrado ni un diccionario completo o exhaustivo, y esto no sólo respecto de la materia que encierra sino tampoco puede considerarse como un diccionario de autor en el sentido moderno del término. Sin embargo, aún dado su estado de incompletitud, el libro quinto de la *Metafísica* de Aristóteles funge a la base de ese género de escritos que presumiblemente se perfeccionarían en su forma como un *Diccionario*, una *Enciclopedia*, o lo que hoy entendemos como un *diccionario especializado* temático o de autor –hasta hoy día el *Index Aristotelicum* de Bonitz es el más autorizado–, aunque por ser el lenguaje de naturaleza cambiante, siempre seguirán actualizándose y cambiando como el río de Heráclito. Quizás, precisamente por ese estado de apertura o inacabamiento en la que **Δ** nos ha llegado, se nos devela su frescura, plasticidad y manifiesto signo de continuidad, alejándonos a su vez de la esterilidad y el esclerotismo de lo ya dado.

[67] Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, p. 8. Esta metodología obedece también "al modelo lógico-semántico de los llamados πρὸς ἕν λεγόμενα, es decir, el modelo de la homonimia πρὸς ἕν, conocido desde Owen como el modelo de 'significación focal' […], una estrategia ontológica de explicación basada en la distinción categorial. El 'focal meaning' es un recurso a una hipótesis evolutiva, según la cual, tras el distanciamiento del platonismo, con su modelo tendencialmente univocista, Aristóteles habría atravesado una etapa de escepticismo respecto de la posibilidad de una ciencia universal del ser, hasta que posteriormente, de la mano del descubrimiento del modelo πρὸς ἕν y sus potencialidades explicativas, pudo finalmente reformular el viejo proyecto de una ciencia ontológica universal, pero ahora de un modo formalmente nuevo y mucho más refinado". Ver Vigo, A., *Estudios aristotélicos*, Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 2006, pp. 219-222.

Como uno más de los libros de Aristóteles, *Delta* aporta mucha riqueza en términos conceptuales y permite completar mayormente el gran rompecabezas que representa la obra del Estagirita: el *Corpus Aristotelicum*. En sí mismo, **Δ** representa en su inacabamiento una imagen de dicha obra total que, aunque admirable en su síntesis, dimensiones históricas y ambiciosa sistematización por materias o tratados, revela la provisionalidad de sus formulaciones siempre de camino hacia el conocimiento de la ominosa naturaleza que nos sobrepasa en su magna y tremenda complejidad.

Por eso es que Aristóteles pensó a la προτὴ φιλοσοφία (filosofía primera) como una ciencia que, por sus altos alcances y explicaciones últimas no puede remitirse a otra ciencia, siendo necesariamente autorreferencial, que se busca a sí misma en sus alcances y límites, y que se identifica con la sabiduría más alta para el hombre, siendo así la ciencia de los principios.

Bibliografía

Abbagnano, N.; Fornero, G., *Diccionario de filosofía*, traducción de José Esteban Calderón *et al.*, México: FCE, 2004.

Afrodisias, Alejandro De, *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*, traducción de Manuel García Valverde, Madrid: Ediciones Antígona, 2018.

Aphrodisias, Alexander Of, *On Aristotle Metaphysics 5*, traducción de William E. Dooley, Great Britain: Bloomsbury, 2013.

Apolonio Díscolo, *Sintaxis*, traducción de Vicente Becares Botas, Madrid: Gredos, 1987.

Aristóteles, *Metafísica*, traducción de Valentín García Yebra, Madrid: Gredos, 1998.

Aristóteles, *Metafísica*, traducción de Tomás Calvo Martínez, Madrid: Gredos, 1998.

Berti, E., *Las razones de Aristóteles*, traducción de Horacio Gianneschi y MaximilianoMonteverdi, Buenos Aires: Oinos, 2008.

Bonitz, H., *Index Aristotelicus*, Berlin: Walter de Gruyter & Co., vol. 5 Aristotelis Opera, Ed. Immanuel Bekker, Academia Regia Borussica, 1961.

Brugger, W., *Diccionario de filosofía*, traducción de J. M. Vélez Cantarell y R. Gabás, Barcelona: Herder, 1995.

Cárdenas, L.; Fallas, L., *En diálogo con los griegos*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006.

De Miguel, R., *Nuevo diccionario latino-español etimológico*, Madrid: Visor Libros, 2000.

De Tracia, D., *Gramática. Comentarios antiguos*, traducción de Vicente Bécares Botas, Madrid: Gredos, 2002.

Diccionario de la real academia española, Madrid: Real Academia Española. Edición en Línea, 2020.

Düring, I., *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento*, traducción de Bernabé Navarro, México: UNAM, 2005.

Ferrater-Mora, J., *Diccionario de filosofía*, 4 *vols.*, Barcelona: Ariel, 1994.

Gasparotto, P., *Aristóteles. La Metafísica*, México: Universidad Pontificia de México, 1998.

Ginés De Sepúlveda, J., *Obras completas. Epistolario IX, 1*, traducción de Ignacio J. García Pinilla y Julián Solana Pujalte, Madrid: Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, 2007.

Heráclito, *Fragmentos*, traducción de José Luis Gallero y Carlos Eugenio López, Madrid: Ediciones Árdora, 2009.

Hermógenes, *Sobre las formas de estilo*, traducción de Consuelo Ruiz Montero, Madrid: Gredos, 1993.

Oñate Y Zubía, M., *Guía para leer la Metafísica de Aristóteles en el siglo XXI. Análisis crítico hermenéutico de los 14 lógoi de Filosofía Primera*, Madrid: Dykinson, 2001.

Organ, T., *An Index to Aristotle*, New Jersey: Princeton University Press, 1949.

Parménides, *Poema*, traducción de Joaquín Llansó. Madrid: Akal, 2007.

Reale, G., *Guía de lectura de la Metafísica de Aristóteles*, traducción de J.M. López de Castro, Barcelona: Herder, 1999.

Ross, D., *Aristóteles*, traducción de Francisco López Martín, Madrid: Gredos, 2013.

Sanabria, J. R., *Introducción a la filosofía*, México: Porrúa, 1976.

Sorabji, R., "Apendix: The Commentators", en Aphrodisias, Alexander of, *On Aristotle Metaphysics 5*, traducción de William E. Dooley, Great Britain: Bloomsbury, 2013, pp. 191-200.

Suárez, F., *Disputaciones metafísicas*, traducción de Sergio Rábade Romeo, *et. al*., Madrid: Gredos, 1960.

Vigo, A., *Estudios aristotélicos*, Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 2006.

Zarader, J.-P., *Dictionnaire Aristote*, Paris: Editions Ellipses, 2007.